

Lunes, 10 de Diciembre de 2007

## ESPUERTA GRANDE

Siguiendo el modelo del famoso programa de TeleBono "Puerta Grande" parece que ha surgido un nuevo programa: "Espuerta Grande".

En el programa Puerta Grande se instruían a unos jóvenes aspirantes a torero y se hacía un seguimiento de las evoluciones de cada concursante. Cada semana había un festejo donde, según la calidad de la faena que el concursante hacía, permanecía en el programa o quedaba eliminado.

En este programa de Espuerta Grande se instruyen aspirantes a albañil. Durante el transcurso del mismo, los concursantes aprenderán a conocer todos los "secretos del oficio": tipología de las herramientas, formas de trabajar y ética del buen currante (piropos a las titis, manejo de la litrosa, cómo calzar un andamio con una servilleta). Se seguirán en vivo los progresos de los concursantes y cada fin de semana tendrán la oportunidad de demostrar sus progresos interviniendo en auténticas obras. El concursante que peor remate su trabajo quedará excluido.

En Puerta Grande, los finalistas tendrían la posibilidad de torear en festejos importantes. Además se premiaba con una gira con pueblecillos manchegos durante el verano.

En Espuerta Grande, los vencedores tendrán la oportunidad de trabajar para las mejores constructoras de España. Tendrán, además, derecho a un crucero por el Guadiana con todos los gastos pagados.

El programa comenzó de la mejor manera posible: la casa que se les había habilitado para la convivencia durante la duración del concurso se fue abajo por completo provocando heridas leves a la mayoría de los concursantes. Eso sí, Fernando Ceniciento se mató. Pero esa leve salvedad no iba a truncar un programa tan prometedor.

Una de las primeras lecciones fue el manejo de la pala. Todo iba bien hasta que un concursante, todavía no sabemos bien si lo hizo aposta o es que es tonto, le apretó un palazo a un cable de alta tensión que había por la pared y se quedó pegado de tal forma que hizo falta el uso de un cortafríos para poder separar su cuerpo de la pala. Otro alumno asestó un severo y certero palazo al instructor. Le surgió una brecha impresionante en el pecho y hubo que hospitalizarlo.

A la hora de hacer la masa, se vieron cosas que nadie en su sano juicio puede siquiera imaginar. Hubo uno que no sabía donde estaba el grifo y usó el agua oxigenada del botiquín para hacer la masa. Hubo otro que le echó Coca Cola. Mariano Capazo le echó gasolina de su propio auto. Un energúmeno le echó al cemento en polvo su propia saliva. Así creyó que ya era suficiente: cuando colocó los ladrillos usando esa "pasta" el tabique se balanceaba como un flan. Al final pasó lo que se esperaba: cuatro palés de ladrillos que utilizó para hacer el tabique se le vinieron abajo. Él ni se inmutó. Parecía como si se quisiera suicidar.

Cortar baldosas es otra de las actividades previstas por el equipo técnico del programa. Y uno de los errores más grandes del mismo. Una de las máquinas de cortar, portátil, se le escapó a uno de los concursantes y cortó todo le que iba pillando: un brazo del instructor, el coche del director de la cadena, dos enormes robles que había enfrente del plató, un jamón serrano de la taberna que queda detrás de los árboles, la cabeza de un caniche mientras defecaba felizmente bajo la atenta mirada de su dueño y sólo cuando se le acabó la batería cesó aquel disparate.

La subida y el manejo en el andamio es también clave para un buen albañil. A Macario Fernández del Ano sólo lo pudieron subir con poleas y una vez arriba, tuvieron que amarrarlo con material digno de actividades como el puenting. El manejo de este hombre era tan bueno que tiró una porra de unos quince kilos de peso y la empotró contra un pobre minusválido que pasaba en silla de ruedas por debajo. Después de estrellarse contra la cabeza de este angelico, rebotó y volvió hacia arriba. Ahora, sin saber muy bien cómo, el martillo le apretó un buen hostiazo en la parte genital. Calló del andamio a plomo. Pero como estaba amarrado con cuerdas elásticas, pues cuando se estrelló contra la calle rebotó. La gente se paraba, se bajaba de los coches, del bus, y lo grababa con su móvil, le sacaba fotos. Algunos hasta lo apedreaban. Estuvo veinte horas cayendo y rebotando sin poder parar. Sólo cuando falló el amarre pudo parar. Se empotró contra el suelo de forma que fastidió una parte primordial de la red pública de aguas sucias y provocó un enorme géiser que inundó de mierda todo el barrio.

Finalmente solo quedaban vivos cuatro concursantes, de los sesenta y cinco que empezaron. Éstos simplemente no habían acudido a trabajar nunca. Había que levantarse a las seis de la mañana, como un buen albañil. Pero decidieron que eso no iba con ellos. La dirección de programa se planteó expulsarlos, pero se dieron cuenta de que si los expulsaban ¿quién iba a quedar vivo para finalizar el programa?

Éstos fueron quienes ganaron el concurso. La dirección del canal de televisión ha decidido no volver emitir el programa.

10-12-2007 VK.